

24. Et ascendit salvator in montem  
Sion iudicare montem Esau: et erit Dominus  
regnum.

24. Y subirán salvadores al monte de Sión á  
juzgar el monte de Esau: y quedará el reino del  
Señor.

que probablemente sería nombre de una ciudad en la Caldea. Aunque parece cierto por lo que leemos en la Historia, que muchos Judíos desde la cautividad babilónica fueron dispersos por las provincias del Occidente, aun de las de España. FERRAR. *Y captivero de Jerusalem que en España heredarán á ciudades del Meridion.*

1 Esto según la letra y en parte puede entenderse de los Eschabéas; *1 Machab. v. 3*; pero espiritualmente y en todo su sentido se refiere á los Apóstoles y otros ministros de Jesucristo, que debían anunciar el Evangelio, y condenar la impiedad de los Hebréas y de los Gentiles. *1 Roman. iv. 16.*

2 Y el Señor reinará en este nuevo pueblo por la fe y verdadera religion.



## ADVERTENCIA

### SOBRE LA PROFECIA DE JONÁS.

Jonás, cuyo nombre se interpreta *paloma*, nació en Gethophér de la tribu de Zabulón, y profetizó por los mismos tiempos que los precedentes, esto es, cuando Jeroboam II reinaba en Samaria. Es el mismo de quien se hace mención en el *Liv. iv de los Reyes xiv. 25*, y el que escribió esta profecía. Su padre se llamaba Amathí, como refiere también Josepho<sup>1</sup>, y convienen todos los Padres. En la simple y desnuda narración que hace de todos sus sucesos se oculta la sublime inteligencia de la muerte y resurrección del Salvador, como el mismo Salvador lo demuestra<sup>2</sup>. Á primera vista nos parece una historia que profecía; pero los profetas no solamente vaticinaban con las palabras, sino también con los hechos. El sentido histórico se saca de las palabras: y el místico de las cosas que significan las palabras, llevando siempre por guía la exposición de los santos Padres y Expositores católicos.

Dios envió á este profeta á que predicase penitencia á los de Nínive, capital del grande imperio de los Asyrios. Al principio se resistió á la misión, por lo que fué amonestado y castigado por el Señor; pero después habiéndose salvado milagrosamente, pasó á Nínive, en donde en cumplimiento de su ministerio intimó á sus moradores la próxima ruina de la ciudad. Esta amenaza y predicación produjo el efecto de una humillación y penitencia pública: y suspendiendo Nos por algun tiempo la ejecución de sus amenazas, Jonás descubrió otra tanta fragilidad en acomodarse á este efecto de la divina misericordia, cuanto había mostrado para ir como instrumento y pregonero de su justicia; fué por el mismo Señor severamente reprendido. Es entre los profetas el que solamente fué enviado á los Gentiles. En tiempo de S. Jerónimo se veía su sepulcro en la Palestina, y se honra su memoria en la Iglesia el día 23 de setiembre.



# LA PROFECÍA DE JONÁS.

## CAPÍTULO I.

Jónas enviado por Dios á predicar contra Ninive, huye por mar; y levantando el Señor una grande tempestad, los marineros descubren que Jónas era la causa de ella: él mismo se confiesa, y por su propia sentencia es echado en la mar, y cesa la tormenta.

1. Et factum est verbum Domini ad Jonam filium Amathi, dicens:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem grandem, et predica in ea: quia ascendit malitia ejus coram me.

3. Et surrexit Jonás, ut fugeret in Tharsis à facie Domini, et descendit in Joppo, et invenit navem euntem in Tharsis: et dedit naulum ejus, et descendit in eam ut iret cum eis in Tharsis à facie Domini.

4. Dominus autem misit ventum magnum in mare: et facta est tempestas magna in mari, et navis periclitabatur continui.

5. Et timuerunt nautae, et clamaverunt viri ad Deum suum: et miserunt vasa, quae erant in navi, in mare, ut alleviaretur ab eis: et

1. Y vino palabra del Señor á Jónas<sup>1</sup> hijo de Amathi<sup>2</sup>, diciendo:

2. Levántate<sup>3</sup>, y vé á Ninivo<sup>4</sup> ciudad grande, y predica en ella: porque<sup>5</sup> subió su malicia delante de mí.

3. Y no levantó Jónas para huir<sup>6</sup> á Thársis<sup>7</sup> de la presencia del Señor<sup>8</sup>, y descendió á Joppo<sup>9</sup>, y halló un navio que iba á Thársis: y dió su flete, y entró en él para ir con ellos á Thársis huyendo del Señor.

4. Mas el Señor envió un viento rocio en la mar: y se movió gran tormenta en la mar, y el navio estaba á riesgo de estrellarse<sup>10</sup>.

5. Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamó á su Dios: y echaron en la mar los equipajes que traían en el navio, para aligerarle

1 La conjunción indica el carácter de profeta, como se nota en otros lugares.

2 Que significa verdad: siendo aun en esto semejante á Jesucristo, hijo de la eterna verdad.

3 En un hebreísmo, como ya hemos advertido en otros lugares: Véase sin detenerse.

4 Capital de la Asiria, y metrópoli de su imperio. Véase el Génes. 2, 10, 11.

5 Sus pecados están clamando y pidiendo venganza. Estos son principalmente aquellos que se cometen sin remordimiento, sin vergüenza y con escándalo.

6 La causa que tuvo el profeta para esta fuga se declara en el cap. iv, 2.

7 Comunmente se cree, que era la ciudad de Tharso en la Cilicia. Otros trasladan: Para huir por mar.

8 De la tierra de Israel, en donde el Señor había fijado su tabernáculo. O se puede tomar como un modo de hablar, tomado de los esclavos, que se huyen furtivamente del servicio de sus señores; significándose en esto, que Jónas iba huyendo por no cumplir el mandamiento del Señor. Esta frase *estar delante del Señor*, ó *asistit de facie del Señor*, no significa otra cosa, que estar ocupado en cosas de su servicio, como los que están "en presencia de sus señores, en acción de ejecutar prontamente sus órdenes.

9 Célebre puerto de mar en la Palestina. En lengua hebrea se llamaba *Tapho*, y hoy entró los Turcos que la denominan *Taf*, de Iaphet hijo de Noé.

10 El Hebreo: *Pensó de ser quebrado*.



Jonas descendit ad interiora navis, et dormiebat sopore gravi.

6. Et accessit ad eum gubernator, et dixit ei: Quid tu sopore deprimeris? surge, invoca Deum tuum, si forte recogitet Deus de nobis, et non pereamus.

7. Et dixit vir ad collegam suum: Venite, et mittamus sortes, et sciamus quare hoc malum sit nobis. Et miserunt sortes: et cecidit sort super Jonam.

8. Et dixerunt ad eum: Indica nobis cujus causam malum istud sit nobis: quod est opus tuum? quare terra tua, et quod vadit? vel ex quo populo es tu?

9. Et dixit ad eos: Hebraeus ego sum, et Dominum Deum caeli ego timeo, qui fecit mare et aridam.

10. Et timuerunt viri timore magno, et dixerunt ad eum: Quid hoc fecisti? (cognoverunt enim viri quod a facie Domini fugerant, quia indicaverat eis.)

11. Et dixerunt ad eum: Quid faciemus tibi, et cessabit mare a nobis? quia mare ibat, et intumescibat.

12. Et dixit ad eos: Tollite me, et mittite in mare, et cessabit mare a vobis: scio enim ego quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos.

13. Et remigabant viri ut revertenterentur ad aridam, et non valebant: quia mare ibat, et intumescibat super eos.

14. Et clamaverunt ad Dominum, et dixerunt: Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, et ne des super nos sanguinem innocentem: quia tu Domine, sicut voluisti, fecisti.

15. Et tulit Jonam, et miserunt in mare: et stetit mare a fervore suo.

1 El Hebreo: *A los costados, VERNAN. A las orillas de la nave.*

2 Reconociendo que aquella tempestad no era ordinaria ni natural, sospecharon que dentro del navio habia alguno que era reo de algun grave pecado; y recurriendo a sus medios supersticiosos, echaron suertes para saber quien podria ser: y el Señor, que es el dueño de las suertes, Prov. xvi, 33, sin aprobar el medio de que se valian, hizo que cayese sobre Jonás. Las suertes divinadoras para descubrir una cosa oculta son ilicetas y supersticiosas, y no es que interviene una especial inspiración o revelamiento del Señor para ello. Véase el caso que se refiere en Jerem. vii, 14.

3 Para poder elegir por sus respuestas, y de su ejercicio, marcha y camino que llevaba, si era un hombre malo ó mal empleado, ó si iba á hacer una viage con algun consorcio.

4 La religion que profeso me manda, que no tema al siervo ni adoro á otro que á ti solo, que es el Dios verdadero.

5 A la letra: *La arida, la tierra.*

6 Viendo el poder de Dios, que iba en seguimiento de aquel hombre que habia de él, y temiendo ser envuelto en el mismo castigo.

7 O cómo has tenido osadía de ofender á un Dios tan grande, desobediendo á lo que te ha mandado.

8 Esto lo dijo por instanto particular del Señor, conociendo que por este medio queria que expusieses tu fe.

9 Para ver si podrian ganar la tierra, y salvarse, sin necesidad de echar á Jonás en la mar.

10 Que no nos castigues por la muerte de este hombre, que á nosotros en nada nos ha ofendido; y tambien porque aunque á ti ha desobediendo, á nosotros no toca entender en esta causa, ni juzgarla. Bien ves que son los herejes en vista de lo que tú mismo nos declaras por tus obras, y por tu palabra y por la santidad, que el mismo ha pronunciado contra él.

11 Ms. *A de bultimiento.* Porque recibió luego en su seno la prenda que queria Dios que lo fuesen de verdad y honra. Con la muerte de Jesucristo, figurada en Jonás arrojado al mar, se aplicó la divina indignación,

de su peso: mas Jonás habia descendido al fondo del navio, y dormia con profundo sueño.

6. Y se llegó á él el piloto, y le dijo: ¿Cómo te estás tú con tan pesado sueño? ¡Invéntale, invoca á tu Dios, si por ventura Dios cuidará de nosotros, y que no pereamos.

7. Y dijo cada uno á su compañero: Venid, y echemos suertes, y sepamos porque nos ha acaecido este mal. Y echaron suertes: y cayó la suerta sobre Jonás.

8. Y le dijeron: ¿Dinos, ¿porqué nos ha acaecido este mal? ¿qué oficio tienes? ¿cuál es tu tierra, y adónde vas? ó ¿de cuál pueblo eres tú?

9. Y los dijo: Yo soy hebreo, y yo temo al Señor Dios del cielo, que hizo la mar y la tierra.

10. Y los hombres temieron mucho, y le dijeron: ¿Pues porqué has hecho esto? (porque entendieron los hombres que habia de la cara de Dios, porque él se les habia dado á entender.)

11. Y le dijeron: ¿Qué haremos de ti, y se nos quietará la mar? porque la mar se iba levantando, y embraveciendo.

12. Y los dijo: Tomadme, y echadme en la mar, y la mar se os quietará: que bien sé yo que por mí ha venido sobre vosotros esta grande tormenta.

13. Y remaban los hombres para tornar á la tierra, y no podian: porque la mar iba subiendo, y embraveciéndose contra ellos.

14. Y clamaron al Señor, y dijeron: Te rogamos, Señor, que no pereamos por la vida de este hombre, y no hagas caer sobre nosotros la sangre inocente: porque tú, Señor, has hecho, así como has querido.

15. Y tomaron á Jonás, y lo echaron en la mar: y cesó luego el furor de la mar.

## CAPÍTULO II.

46. Et timuerunt viri timore magno Dominum, et immobilaverunt hostias Domino, et voverunt vota.

46. Y concubieron los hombres un grande temor al Señor, y ofrecieron victimas al Señor, é hicieron votos.

## CAPÍTULO II.

En grande paz se traga á Jonás, en cuyo vientre hacen oracion al Señor, exponiéndose su extrema aflicción: y el Señor, después de estar allí Jonás tres dias, milagrosamente le salva, y echa en tierra.

1. Et præparavit Dominus pacem grandem ut deglutiret Jonam: et erat Jonás in ventre piscis tribus diebus, et tribus noctibus.

2. Et oravit Jonás ad Dominum Deum suum de ventre piscis.

3. Et dixit: Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, et exaudivit me: de ventre inferi clamavi, et exaudivisti vocem meam.

4. Et projecisti me in profundum in corde maris, obdum circumdedit me: omnes gurgites tui, et fluctus tui super me transierunt.

5. Et ego dixi: Abjactus sum a conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videro templum sanctum tuum.

6. Circumdederunt me aquæ usque ad animam: abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum.

7. Ad extrema montium descendi: terræ vides conclusurunt me in æternum: et sublevari de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.

4. Y tenia dispuesto el Señor un grande pez que se tragó á Jonás: y estuvo Jonás en el vientre del pez tres dias y tres noches.

2. É hizo Jonás oracion al Señor Dios suyo desde el vientre del pez.

3. Y dijo: En mi tribulacion llamé al Señor, y me oyó: del seno del sepulcro exclamé, y oíste mi voz.

4. Y me echaste en lo profundo en el corazón de la mar, y la corriente me cercó: todos tus remolinos, y tus ondas pasaron sobre mí.

5. Y yo dije: Arrojado he sido de la vista de tus ojos: pero aun veré otra vez tu santo templo.

6. Me cercaron las aguas hasta el alma: el abismo me cercó, el peliagro cubrió mi cabeza.

7. Descendí hasta las raíces de los montes: los cerros de la tierra me encerraron para siempre: mas tú preservarás de la corrupcion mi vida, Señor Dios mío.

esé el furor de la idolatría y de la perfidia, y nació en el mundo la perfecta paz y tranquilidad, la fe verdadera, y la conversion de las Gentes, como vemos aquí que se convirtieron estos marineros, testigos de las maravillas que allí obraba la omnipotencia del Señor.

1. Viendo esta nueva prodigio, ante os, y con esta abstracción luego os se corren en fe, en temor y culto. Llegaron á la playa, y le ofrecieron sacrificios, prometiendo ir á ofrecerlos en el templo de Jerusalem, conforme al voto que ellos habian hecho en medio de lo borrascoso.

2. No consta cual fuese esta. Comunmente se cree que fué una ballena: pero muchos no admiten esta opinion, diciendo, que ni la garganta ni el ventriculo de una ballena es de suficiente capacidad para poder pasar y contener un hombre entero; y por esta razon se inclinan á que fué un can marino, ó una leonia. Lo que nos hace muy poco al caso; porque el grande milagro que hizo Dios con Jonás, no consistió en que se hallara en la mar un pez tan largo que le pudiera tragar entero, y contener en su vientre; sino en que después de haberse devorado con la respiración con su calor, no le impidiera respirar, y le mantuviera allí tres dias, no para alimentarse con él, sino como un cautivo ó siervo fugitivo, á quien Dios habia puesto en aquel estrecho encierro. Así SAN PABLO.

3. Y así este cautivo debe mirarse como una seccion de gracia que daba al Señor, asegurado de que la sacaría fuera de aquella prision en que le tenia.

4. En medio de la mar, y en lo mas profundo, que es en donde suelen estar los monstruos que se crían en ella.

5. Luego que fué echado en la mar, creí que vos me habiais abandonado, y que me ibais al punto á quitar la vida; pero vuestra feos amonesta sobre mí, y me hicisteis conocer que me salvaria, y que me dejarais con vida, para ir á adoraros en nuestro santo templo.

6. Hasta creer que me iban ellas á sofocar y quitar la vida.

7. C. H. *Junco es engullido á mi cabeza.* El Hebreo: *Junco apretado á mi cabeza:* en lo que se representa un hombre que se seca ahogado de un río, con los cabellos enredados en ovas, y otras yerbas que se crían en el fondo.

8. Porque los peces grandes suelen buscar estas lugares como mas profundos.

9. Lo que explica la imposibilidad del profeta para salir del lugar en que estaba encerrado. Puede tambien significarse las cavernas ó concavidades del pie de dichos montes, los cuales sirven de guaritas á los colodores y otras grandes peces, y de donde de ningún modo hubiera podido salir Jonás, si Dios milagrosamente no le hubiera sacado.

10. El Hebreo: *É hiciste subir ó elevaré mis viudas del sepulcro, ó Jehová, Dios mío.* El profeta se tanto

a. Matih. xii, 40, et xvi, 4. Luc. xi, 30. — 6. Psal. cxxx, f. i. Corin. xv, 4. — c. Psal. lxxviii, 1.



8. Cúm angustaretur in me anima mea, Domini recordatus sum: ut veniat ad te oratio mea ad templum sanctum tuum.

9. Qui custodiunt vanitates frustrá, misericordiam suam derelinquunt.

10. Ego autem in voce laudis immolabo tibi: quicumque vovi, reddam pro saluto Domini.

11. Et dixit Dominus pisci: et evomit Jonam in aridam.

8. Cuando mi alma se angustiaba dentro de mí, me acordé del Señor: para que llegue á tí mi oración á tu santo templo<sup>1</sup>.

9. Los que inútilmente observan cosas vanas, abandonan su misericordia<sup>2</sup>.

10. Mas yo con voz de loor te ofrendaré á ti sacrificio: pagaré al Señor todo lo que he prometido por mi salud.

11. Y el Señor mandó al pez: y vomitó á Jonás en tierra<sup>3</sup>.

### CAPÍTULO III.

El Señor manda de nuevo á Jonás que vaya á Nínive, á instarse allí su juicio. Jonás va, y cumple su comisión. Los Nínivitas, compungidos con su predicación, hacen penitencia pública, y Dios revoca su amenaza.

1. Et factum est verbum Domini ad Jonam secundo, dicens:

2. Surge, et vade in Nínive civitatem magnam: et prædica in ea prædicationem, quam ego loquor ad te.

3. Et surrexit Jonas, et abiit in Nínive juxta verbum Domini: et Nínive erat civitas magna itinere trium dierum.

4. Et cepit Jonas introire in civitatem itinere diei unius: et clamavit, et dixit: Adhuc quadraginta dies, et Nínive subvertetur.

5. Et crediderunt viri Nínivitis in Deum: et prædicaverunt jejuniū, et vestiti sunt sacco: à majore usque ad minorem.

6. Et pervenit verbum ad regem Nínive: et surrexit de solio suo, et abiecit vestimentum suum à se, et induit est sacco, et sedit in cinere.

1. Y vino otra vez palabra del Señor á Jonás, diciendo:

2. Levántate, y vé á Nínive ciudad grande: y predica en ella el sermón, que yo te digo.

3. Y se levantó Jonás, y partió para Nínive, según la palabra del Señor: y Nínive era una ciudad grande<sup>4</sup>, á tres días de camino<sup>5</sup>.

4. Y comenzó Jonás á entrar en la ciudad, dando por ella<sup>6</sup> un día: y clamó, y dijo: Aun cuarenta días<sup>7</sup>, y Nínive será destruida.

5. Y los Nínivitas creyeron en Dios<sup>8</sup>: y publicaron ayuno, y se vistieron de sacco desde el mayor hasta el menor.

6. Y llegó la palabra<sup>9</sup> hasta el rey de Nínive: y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido<sup>10</sup>, y se vistió de sacco, y se sentó sobre ceniza.

parece que pronuncia estas palabras en persona propia, como en la de Jesucristo, y guiado del mismo espíritu, que puso en boca de David los siguientes, que les son muy parecidas, y miran á un mismo objeto: *No permititis que la sancta vasa la corruption.* Véase el *Salm.* xv, 10.

1 Al cielo, representado por el templo de Jerusalén.

2 Los idólatras, y los que siguen los vicios y pecados doctores, abandonan á Dios, que es en quien los hombres pueden hallar misericordia. Otros: Son crueles para sí mismos, son sus mayores enemigos.

3 En tierra seca. Es cosa incierta en qué playa: parece una verisimil, que fué no lejos de Jope. Esto conviene con propiedad á aquel, cuya figura era Jonás.

4 El Hebreo: *Ciudad grande de Dios*: esto es, grande en extremo, grandísima, y como la capital de la gentilidad. Los Hebreos explican la grandeza de las cosas añadiendo este nombre.

5 Cuyo circuito sería como de unas veinte leguas nuestras, esto es, de cuatrocientos y ochenta estadios, y su diámetro ciento y cincuenta estadios.

6 Jonás predica en la primera parte de la ciudad lo que pudo andar un día.

7 De aquí á cuarenta días: lo que efectivamente se hubiera cumplido, si los Nínivitas no hubieran recurrido á la penitencia. De manera que esta amenaza y profecía era condicional, aunque el Señor no se lo había revelado á Jonás, como lo acredita el mismo texto. 8. *Accipitis de Civit.* lib. xxi, 24, dice que la ciudad de Nínive perdiera fué destruida, y edificada en su lugar la Ectate arrependida. En los LXX, sin duda por equivocación y descuido de los copiantes se lee aquí: *Aun tres días*.

8 En su palabra y amenaza intimada por boca de su profeta. El prodigio que Dios había obrado con Jonás, y que prontamente se divulgaría por todas partes, preparó los corazones de los Nínivitas para que diesen crédito á su predicación, y se convirtieran á Dios sinceramente. Véase S. Lucas xi, 32, y S. Mateo en, 41.

9 MS. 6. *Amatragas*. — 10 Y llegó lo nuevo, la noticia.

11 Á la sazón era rey de Nínive Sardanápalo, según unos; y según otros, Pul el padre.

12 Se despojó del manto real, y de todas las demás insignias de su autoridad.

a. *Matthæi* xii, 41. *Luce* xi, 31.

### CAPÍTULO IV.

7. Et clamavit, et dixit in Nínive ex ore regis et principum ejus, dicens: Homines, et jumenta, et boves, et pecora non gustent quicquam: nec pascantur, et aquam non bibant.

8. Et operiantur sacco homines, et jumenta, et clament ad Dominum in fortitudine, et convertatur vir à via sua mala, et ab iniquitate, que est in manibus eorum.

9. Quis scit si convertatur, et ignoret Deus, et revertatur à furore iræ suæ, et non peribimus?

10. Et vidit Deus opera eorum, quia conversi sunt de via sua mala: et misertus est Deus super multam, quam locutus fuerat ut faceret eis, et non fecit.

7. Y dió voces y dijo en Nínive de orden del rey, y de sus principales ministros: Hombres, y bestias, y bueyes y gaudios no gusten cosa alguna<sup>1</sup>: ni pascan, ni beban agua.

8. Y los hombres, y las bestias vistan sacos<sup>2</sup>, y clamen al Señor con ahínco, y conviértase cada uno de su mal camino<sup>3</sup>, y de la iniquidad que hay en las manos de ellos<sup>4</sup>.

9. ¿Quién sabe si se volverá Dios<sup>5</sup>, y nos perdonará: y si se aplacará del furor de su ira, y no pereceremos?

10. Y vió el Señor las obras de ellos<sup>6</sup>, como se apartaron de su mal camino: y tuvo Dios misericordia acerca del mal que había hablado que les haría, y no lo hizo.

### CAPÍTULO IV.

Fección, apenadísimo en vista de la misericordia que Dios había usado con los Nínivitas, se lamenta amargamente; pero el Señor le reprime, y con el ejemplo de una planta, que en poco tiempo se secó y pereció, le da una lección, y corrige de su error.

1. Et afflictus est Jonas afflictione magna, et intravit est:

1. Y Jonás tuvo una grande aflicción, y se enojó<sup>1</sup>:

1 Clamavit, el gongorero público. No consta por cuánto tiempo: verisimilmente sería por un día entero. Esta breve aprehensión de hacer ayunar con hasta las mismas bestias, servía para excitar á los hombres á mayor compungimiento y penitencia. Terceramente.

2 Los hombres como acostumbraban en tiempo de linio público, y las bestias sin aquellos arreos y adornos con que las cubrían ordinariamente.

3 Se arrepiente de su mala vida. — 4 En sus designios y sus obras.

5 Parece dudar de la remisión de la pena, y aun de la culpa: porque aunque no pueden faltar las promesas de Dios, el hombre no puede saber si cumple las condiciones que pide la promesa. Pero esta misma duda, ó reselo y temor estimula á los Nínivitas á hacer mas rigurosa penitencia, y á solicitar de Dios el perdón con mayor ahínco. 6. *Isaías* lxvi.

7 Que eran de verdadera y sincera conversión: y movido á clemencia, suspendió el castigo con que les había amenazado; bestias que volviendo poco después á recrear en los vicios y pecados antiguos, el rey con toda su familia y su ciudad capital, fueron destruidos por los Babilonios y Medos. 10. *Reg.* xv, 18. El Señor nos propone este ejemplo de sincera conversión de los Nínivitas para que haciendo con ella un cotojo de la nuestra, veamos si tiene alguna relación con la de este pueblo. Pide conversión de corazón, y frutos dignos de penitencia: quiere que nos leparemos á él con grande fe, humildad y confianza: que lloremos, gimamos y clamentemos, haciéndole una santa voluntad que le sea agradable: y que nuestra penitencia no consista en apariencias y promesas vanas, sino en acciones contrarias á todo aquello que nos aparta de su amistad.

7 Parece cosa extraña, que Jonás mostrase este pesar y enojo, porque Dios no ejecutaba el mal, que por su boca había amenazado contra la ciudad. Comúnmente se cree, que esto nació de que no verbiéndose su amenaza, temía que todos le tendrían como un profeta falso, y en la burlesca. Y así dicen los Expositores, que Jonás lo que deseaba era, que Dios no perdonase á los Nínivitas, aunque arrependidos, la pena temporal pronunciada contra ellos: á la manera que un juez manda ajusticiar á un asesino, no obstante que le sea sinceramente arrependido: bien que esto proceda de un celo indiscreto, y de un fin vano de mirar por su honra. S. Jerónimo fué de sentir, que Jonás viéndose enviado á predicar á los Gentiles, y que estos á su predicación se convirtieran á penitencia: y los por otra parte los de su pueblo permanecían cada día mas obstinados y sumergidos en el cieno de los vicios, temiendo de ello un grande pesar, creyó que era llegado el tiempo anunciado por Moisés, en que Dios desechando á su pueblo, lo substituiría otro extraño, cual era el de los Gentiles. *Deuter.* xxxii, 21. Y así el pesar, que mostraba Jonás, no era de que el Señor perdonase á los Nínivitas, sino de que reprobase á su pueblo: y el enojo y libertad que muestra, parece semejante á la de Moisés, cuando decía al Señor: Qué perdonas al pueblo, ó le borras de el de mi Libro: *Exod.* xxxii, 32: ó á la de S. Pablo cuando dijo, que deseaba ser anatematizado por salvar á los Judíos, que eran sus hermanos. *Hebreos.* ix, 3. Á lo que se añade, que el mismo Jesucristo lloró por la misma causa sobre Jerusalén. Todo lo cual justifica la conducta de Jonás en este lance. Esta exposición, apoyada en la autoridad de un grande doctor como S. Jerónimo, no excluye el sentido de la otra, que parece conforme á todo el contexto del capítulo, aunque describe la imperfección del profeta, cuya repugnancia á esta misión se manifiesta ya desde el

a. *Jerem.* xviii, 13. *José* ii, 16.

4. 7. Y. CY.



2. Et oravit ad Dominum, et dixit: Obsecro Dominum, non quid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? propter hoc preoccupavi ut fugerem in Tharsis. Scio enim quia tu Deus clemens, et misericors es, patiens, et multas miserationis, et innocens super multitudinem.

3. Et nunc Dominum, tolle quoniam animam meam à me: quia melior est mihi mors quam vita.

4. Et dixit Dominus: Putasne bene irascaris tu?

5. Et egresus est Jonás de civitate, et sedit contra Delontem civitatis: et fecit sibi umbra umbraculum ibi, et sedebat subter illud in umbra, donec videret quid accideret civitati.

6. Et preparavit Dominus Deus hedera, et ascendit super caput Jonæ, ut esset umbra super caput ejus, et protegeret eum, laboraverat enim: et letatus est Jonás super hedera, sicut magna.

7. Et paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: et percussit hedera, et exaruit.

8. Et cum ortus fuisset sol, præcepit Dominus vento calido, et uronti: et percussit sol super caput Jonæ, et aestuabat: et petivit animæ suæ ut moreretur, et dixit: Melius est mihi mori, quam vivere.

9. Et dixit Dominus ad Jonam: Putasne bene irascaris tu super hedera? Et dixit: Bene irascor ego usque ad mortem.

10. Et dixit Dominus: Tu dolces super hedera, in qua non laborasti, neque fecisti ut

2. Y oró al Señor, y dije: Ruegote, Señor, ¿no es esto lo que yo me rezelaba, cuando aun estaba en mi tierra? por esto me adelanté á huir á Tharsis. Porque sé que tú eres un Dios clemente y misericordioso, paciente y de mucha piedad, y que perdonas los pecados.

3. Y ahora, Señor, ruegote que me quites la vida: porque mejor me es la muerte que la vida.

4. Y dijo el Señor: ¿Crees tú que tienes razón para enojarte?

5. Y salió Jonás de la ciudad, y se sentó frente á la puerta oriental de la ciudad: y se hizo allí una cabaña, y se estaba sentado bajo de ella á la sombra, hasta ver qué acontecería á la ciudad.

6. Y preparó el Señor Dios una yedra, y cubrió sobre la cabeza de Jonás, para hacer sombra á su cabeza, y cubrirle, porque estaba muy ligado: y Jonás tuvo muy grande gozo por aquella yedra.

7. Y al otro día al rayar del alba envió Dios un gusano: y picó la yedra, y se secó.

8. Y cuando hubo salido el sol, hizo el Señor venir un viento caliente y abrasador: é hirió el sol sobre la cabeza de Jonás, y se abrasaba: y demandó con toda su alma la muerte, y dijo: Mejor me es morir, que vivir.

9. Y dijo el Señor á Jonás: ¿Crees tú que tienes razón para enojarte por la yedra? Y dijo: Razón tengo para estar disgustado hasta decaer la muerte.

10. Y dijo el Señor: Tú te dueles por la yedra, en que no trabajaste, ni la hiciste crecer: la

principio de este libro, no obstante que pudo él hacer de los milivos, que encierran los dos sentidos, que dije mos declarados. Otros dicen, que lo que hizo Jonás, no fué por recelo de que le tovieran por falso profeta, sino por celo, porque algo indierro, de la gloria de Dios, que creía ser ofendida por esta multitud: y por esto á su pueblo, que á la sazón no tenía enemigo más poderoso que temer, que el imperio de Asiria, como el voco lo acreditó poco tiempo después.

1. ¿To parece que es razonable tu enojo? El profeta no responde, ni aun reconocido por el Señor. 8. Jonás alen, que con su silencio aprobó la misericordia, que había usado el Señor con los Ninivitas pero del rencor siguiente y del 9 parece inferirse, que su silencio procedía de algun resentimiento y enojo, que aun conservaba.

9. Si pensaba los cuarenta días lo destruya, ó le enviaba algun otro castigo, para no quedar el acreditado de un imponente, ó de un falso profeta.

2. Así trató á Jonás, rebatiéndolo á la vez hebreos קיון *kiyon* de significacion incerticia, una plaga conocida. Los lxx trasladaron: *Un colubacera*. Los modernos creen, que es un arbusto muy comun en Levante, que el vulgo llama *petina* *chaviz*, ó *reiaz*. El Señor milagrosamente hizo crecer en una noche esta planta, de manera que pudo cubrir del todo á Jonás con su sombra.

4. Por el trabajo de la predicacion, por el calor, y por la congoja y angustia de su corazon.

6. Hoyó la rala en aquella noche.

8. El Hebreo קיון *kiyon*, un viento solano sutil: esto es, una grande calma causada del viento solano. Otros: *Un viento solano fuerte*. — 7. Deseó murirse: pidió á Dios, que le quitase de este mundo.

9. De manera, que aun la misma vida me cansa y da enojo. Palabras de un corazon poeado de tristes y melancolías: pero no de rebeldia alguna contra Dios. Téngase presente lo que sobre esto dejamos dicho en la nota al v. 1.

10. Tú te dueles, y molestas este acedimiento, por ver que se ha socado una vil yerba, porque te acordabas á servir: y no mostrabas compasión de una ciudad tan grande, en que solos los que no han llegado al uso de la razón,

creceret: que sub una nocte nata est, et sub una nocte perit.

11. Et ego non peccavi Ninive civitati magne, in qua sunt plura quam centum viginti milia hominum, qui noscunt quid sit iustus exercitus et sinistram suam, etumenta multa.

que en una noche nació, y en una noche pereció.

11. ¿Y yo no perdonaré á Ninive ciudad grande, en la que hay mas de ciento y veinte mil hombres, que no discernen lo que hay entre su derecha y su izquierda, y muchas bestias?

et abem discernit entre lo bueno y lo malo, ni cual es su derecha ó su izquierda, ascenden al número de ciento y veinte mil almas. Los mas explican esto de los parvas.

1. El Hebreo: *Hija de una noche*: El sentido es el mismo.

2. *Ysaiah*: Mas que doce milias. Que son obras de mis manos, y que no me han ofendido. Estas quejas de Jonás simbolizan las quejas y murmuraciones de los Judios contra los Gentiles á quien Dios llamaba al conocimiento del Evangelio, dejando á ellos en su incredulidad. Ninive, en vez de ser agradecida á las misericordias de Dios, las olvidó enteramente, y volvió á sus primeros desdenes. Por lo que despertándose á su tiempo la misericordia del Señor, Arbaces se hizo dueño de ella. y el Insuperable babiloniano se convirtió á su mismo á ser poseuido en las llamas de su palacio con lo mas precioso que tenía. Últimamente, conforme á las profecias de Sopenias y de Nahum, Ninive fué enteramente destruida por Nabopolassar, rey de Babilonia. Así se ve, que la paciencia de Dios se hasta cierto tiempo, y que la impiedad trastorna y destruye los mayores Estados.